

NECROLOGIA

El doctor Hans Turkheim, en Londres

El doctor Turkheim acaba de morir, después de una corta enfermedad, en Londres, a los sesenta y cinco años de edad.

Nació en 1880, en Hamburgo, y estudió en la Universidad de Múnchen, en donde se graduó en 1911. En 1933 se trasladó a la Gran Bretaña por causas políticas, abandonando su puesto de profesor de Prosthodontia de la Escuela Dental de la Universidad de Hamburgo. Después de la guerra 1939-44 volvió a su ciudad natal, reincorporándose a la Universidad. Fué corresponsal de la Royal Society of Medicine y, durante diez años, presidente de la Continental Dental Society.

Algunas de sus obras fueron traducidas al castellano, por lo que su figura era conocida de los profesionales españoles.

Le sobreviven su esposa y dos hijos, a quienes acompañamos en su dolor. Descanse en paz.

MOHS: *Cáncer de las manos de los dentistas, debido a la acción de los rayos X.* ("Roentgen ray cancer of the hands in dentists".) "Journal of the American Dental Association", núm. 2, pág. 160, agosto 1952.

La exposición del pulgar y de los dos primeros dedos de los dentistas al peligro de los rayos X, es la consecuencia lógica de sostener las películas radiográficas en la boca de los pacientes.

Este riesgo da como resultado sequedad epidérmica, fisuras, ulceraciones, atrofia, queratosis y carcinoma celular escamoso.

Su prevención consiste en evitar cuidadosamente la exposición a los rayos X. El tratamiento de la sequedad cutánea son las lociones oleosas o las cremas.

Las fisuras, abrasiones y ulceraciones cicatrizan con mercurrocromo, curas secas o gasa impregnada de ungüento rojo.

Las queratosis pueden tratarse por electrodesecación o por cauterización química, acompañada preferentemente de un examen microscópico si se tiene la menor sospecha de malignidad de la lesión.

El cáncer puede ser tratado por intervenciones quirúrgicas, electroquirúrgicas o químicoquirúrgicas. Este último método, gracias al control microscópico completo de la escisión, ofrece la ventaja de una seguridad jamás alcanzada hasta ahora, así como la de una conservación máxima.

El tratamiento por radium o por rayos X está completamente contraindicado. J. FONT.